# Por una educación plurilingüe

## *Les Petits émigrés* de Félicité de Genlis

Juan Manuel IBEAS-ALTAMIRA

Universidad del País Vasco (UPV/EHU)

**Resumen:** Desde su retiro a Bellechasse en abril de 1779 para encargarse de la educación de los hijos del duque de Orléans, el compromiso de Félicité de Genlis con la educación plurilingüe es inquebrantable. Esta obsesión por la formación políglota resultó fundamental durante las vivencias de la emigración de los jóvenes aristócratas posterior a la revolución francesa. La autora recogió todas esas experiencias vividas y las introdujo en su novela epistolar *Les Petits émigrés, ou Correspondance de quelques enfants* publicada por primera vez en 1798. Esta obra cuenta la historia de un grupo de jóvenes emigrados aristocráticos que gracias a su multilingüismo puede disimular su origen y camuflarse en la Europa de finales del siglo XVIII. Este artículo se propone abordar el rasgo multilingüe en la caracterización de los personajes como un rasgo nuevo de la literatura postrevolucionaria anunciadora de un mundo nuevo y de una nueva relación entre los países y sus culturas.

**Palabras clave:** Madame de Genlis, *Les Petits émigrés*, pedagogía, educación plurilingüe, multilingüismo, novela epistolar

**Abstract:** Since she retreated to the Pavillon de Bellechasse in 1779 as the educator of the Duke of Orléans' children, Félicité de Genlis's commitment to multilingual education has been unwavering. This obsession with multilingualism proved crucial when the young aristocrats experienced emigration several times after the French Revolution. The author collected all these experiences and presented them in her epistolary novel *Les Petits émigrés, ou Correspondance de quelques enfants*, first published in 1798. This work tells the story of a group of young aristocratic émigrés who, thanks to their multilingualism, are able to disguise their origin and camouflage themselves in late 18th-century Europe. This article aims to address the multilingual dimension at play within the characters. It functions as a new feature of post-revolutionary literature while heralding the dawn of a new world and of new relationships between countries and their own cultures.

**Keywords:** Madame de Genlis, *Les Petits émigrés*, pedagogy, multilingual education, multilingualism, epistolary novel

Stéphanie-Félicité Ducrest de Saint-Aubin, condesa de Genlis, mujer fuerte y autodidacta, forjó su educación con mucho esfuerzo personal gracias a un sinfín de lecturas, convirtiéndose en una de las mentes más brillantes de su época. Fue una gran estudiosa, una música destacada y una escritora de éxito, que supo seducir a un público muy

amplio incluso más allá de las fronteras francesas. La lista de los escritos de Genlis resulta francamente abrumadora, y son un fiel reflejo de la diversidad de sus intereses y de sus conocimientos tanto literarios, como científicos o filosóficos. Pero sin duda fue su faceta como pedagoga la que fascinó a la Europa de finales del siglo XVIII, que buscaba en las páginas de sus obras las metodologías más punteras de la gran potencia gala. Sin duda su faceta como preceptora de los príncipes de sangre contribuyó a esta fama internacional que se mezcló con un aura escandalosa que siempre rodeó a su persona. En efecto, el duque de Chartres (futuro « Philippe Égalité », Felipe Igualdad), que, como muchos sospechaban, era amante de la condesa, nombró a Genlis gobernanta de sus hijas y « gouverneur » (aya) de sus hijos, un cargo este segundo, que hasta la fecha nunca había sido ocupado por una mujer.

Para el correcto desarrollo de la labor pedagógica de su elegida, el duque mandó construir un pequeño edificio, dentro del terreno de un convento del Faubourg Saint-Germain, que se bautizó como el pabellón de Chartres o de Bellechasse. El edificio se construyó con un claro fin pedagógico y, por lo consiguiente, tanto la distribución de las estancias como la decoración interior del edificio respondían a ese objetivo principal, de igual manera los jardines y huertos de los alrededores permitían desarrollar la formación de los jóvenes alumnos. Los estudiantes de Bellechasse no eran únicamente los hijos de los duques, es decir las dos hermanas gemelas, Mlle d'Orléans y Mlle de Blois, y sus hermanos los duques de Valois (el futuro rey Luis Felipe), de Montpensier y de Beaujolais ; también estaban César Ducrest, sobrino del « aya » Genlis y Rose-Henriette Péronne de Sercey. Más tarde llegaron la joven Victorine de Chastenay y la señorita de Montault-Navailles (futura duquesa de Gontaut). En dicho entorno Genlis desarrolló una pedagogía realmente innovadora:

> L'éducation me doit d'avoir rendu les récréations utiles et l'histoire naturelle universelle et vulgaire en menant mes élèves dans des cabinets particuliers et publics, en leur faisant faire des cours de chimie et leur faisant étudier la botanique à leurs promenades ; en leur donnant des joujoux instructifs. On me doit encore d'avoir, la première en Europe, appliqué la gymnastique à l'éducation, d'avoir, à l'imitation des étrangers, enseigné par l'habitude des langues vivantes aux enfants, de leur avoir donné une idée des arts d'industrie en les menant dans les manufactures, enfin d'avoir placé, dans l'enseignement de cet âge, l'art bienfaisant de saigner au besoin et de panser les plaies[1].

Muchos aspectos de esa formación resultan sorprendentes en una fecha tan temprana, y cabe pensar que Genlis sin duda exagera su contribución a la educación, pero se debe

[1] Genlis, Félicité de, *Dernières Lettres d'Amour. Correspondance inédite de la comtesse de Genlis et du comte Anatole de Montesquiou* (publié par André Castelot), Grasset, Paris, 1954, p. 169. Traducción: « La educación me debe el haber vuelto útiles los momentos de ocio y el haber universalizado y vulgarizado la historia natural llevando a mis alumnos a los gabinetes particulares y públicos, haciéndoles recibir clases de química, invitándoles a estudiar botánica en sus paseos y dándoles juguetes instructivos. También fui la primera en Europa en incorporar la gimnasia a la educación, y también, imitando a los extranjeros, enseñé las lenguas vivas a los niños por medio de la costumbre, les di una idea de las artes de la industria llevándolos a manufacturas, y por último introduje en la enseñanza de esa edad, el arte sanador de sangrar según la necesidad y de vendar heridas » (Las traducciones son nuestras).

Published in : GOURGUES, Marie ; SAMPAGNAY, Louise (dir.), *L'enfant plurilingue en littérature*, Editions des archives contemporaines, ISBN: 9782813005205, doi: 10.17184/eac.9782813005205

reconocer que pudo poner en práctica algunas propuestas francamente innovadoras y que buscó incorporar los últimos adelantos de las teorías rousseauistas y de la *Enciclopedia* de Diderot y D'Alembert. Porque si bien es cierto que Genlis cuestionó sin cesar los principios de esta magna obra, a menudo los aplicó en su docencia. Podemos citar a modo de ejemplo lo que aconseja Nicolas Beauzée en la entrada « Méthode » (« Método ») en lo relativo al aprendizaje de lenguas: « Prenons, pour les apprendre, des maîtres nationaux : qu'ils nous instruisent des principes les plus généraux du mécanisme et de l'analogie de leur langue ; qu'ils nous la parlent ensuite et nous la fassent parler[2] » ; y pronto veremos hasta qué punto Genlis siguió estas recomendaciones.

Todas estas teorías ilustradas Genlis las aderezó con ideas propias que habían de marcar el futuro de la educación en Europa, donde sus obras se leyeron con fervor. En ese terreno merece particular atención su obsesión por el aprendizaje « por costumbre » de las lenguas extranjeras por parte de sus pupilos (en sus *Memorias* recuerda que el padre de Montaigne había procedido de manera similar con el joven ensayista para enseñarle el latín). Y es que, efectivamente, desde su retiro a Bellechasse en abril de 1779 (una reclusión que ella calificó de enclaustramiento, aunque las condiciones del encierro fueran bastante más laxas) para encargarse de la educación de los hijos del duque, el compromiso de Genlis con la educación plurilingüe fue inquebrantable. Así, por ejemplo, veremos que, por prescripción de la abnegada pedagoga, los príncipes de sangre habían de convivir con unas jóvenes inglesas (Paméla y Herminie) que les iban a transmitir su lengua materna a través de los juegos propios de su edad. También tuvieron un jardinero y un ayuda de cámara alemán que les hablaban en dicha lengua que pronto iban a dominar con soltura ; e igualmente un capellán romano que amenizaba las cenas de los jóvenes hablando en italiano:

> M. le duc de Chartres acheta Saint-Leu, maison charmante où nous avons passé tous les ans toute la belle saison, c'est-à-dire huit mois de l'année. Je fis faire, dans le beau parc de cette maison, un petit jardin pour chacun de mes élèves : ils y travaillèrent et le plantèrent eux-mêmes. J'avais pris un jardinier allemand qui ne leur parlait que dans sa langue : il les suivait à leurs promenades du matin avec le valet de chambre allemand et l'on ne parlait qu'allemand à ces promenades : à celles du soir on ne parlait qu'anglais ainsi qu'au dîner : *on soupait en italien.* Je pris pour aumônier […] l'abbé Maristini, âgé de vingt-huit ans, qui avait été fort bien élevé et qui connaissait parfaitement la littérature de son pays ; il donnait tous les jours aux princes une leçon d'italien dans ma chambre[3].

[2] Beauzée, Nicolas (1784), « Méthode », *Encyclopédie méthodique : Grammaire et littérature*, t. II, Pancoucke, Paris, p. 531. Traducción: « Para aprenderlas hemos de tomar maestros nativos: que nos instruyan de los principios más generales del mecanismo y de la analogía de su lengua ; y a continuación que nos hablen y nos hagan hablar ».

[3] Genlis, Félicité de, *Mémoires inédits de Madame la comtesse de Genlis, sur le dix-huitième siècle et la Révolution française, depuis 1756 jusqu'à nos jours*, t. III, Ladvocat, Paris, 1825, p. 154. Traducción: « El duque de Chartres adquirió Saint-Leu, encantadora vivienda donde pasábamos ocho meses al año. En el bonito parque de esa casa hice acondicionar un jardincito para cada uno de mis alumnos, que ellos mismos cultivaban. Contraté a un jardinero alemán que sólo les hablaba en su idioma: les seguía en sus paseos matutinos con el ayuda de cámara alemán y conversaban exclusivamente en su lengua. Durante los paseos vespertinos y en el almuerzo se hablaba sólo en inglés, mientras que *se cenaba en italiano*. Tomé

Published in : GOURGUES, Marie ; SAMPAGNAY, Louise (dir.), *L'enfant plurilingue en littérature*, Editions des archives contemporaines, ISBN: 9782813005205, doi: 10.17184/eac.9782813005205

Los ritmos de la pedagoga eran francamente espartanos y sus jóvenes alumnos debieron sufrir considerablemente para adquirir todas las lenguas fijadas en su programa educativo. Un buen número de viajes por Europa, particularmente a Inglaterra, contribuyeron al perfeccionamiento de los diversos idiomas aprendidos por los regios estudiantes. Esta obsesión por la formación políglota, como Genlis explica en sus *Memorias*, resultó fundamental durante las vivencias de la emigración de los jóvenes aristócratas, e incluso de la propia autora, posterior a la revolución francesa:

> M. le duc de Chartres se décida à faire à pied le voyage entier de la Suisse ; ce qu'il a exécuté, passant partout pour un Allemand. Combien de fois, depuis ses malheurs, je me suis félicitée de l'éducation que je lui ai donnée ; de lui avoir fait apprendre, dès l'enfance, les principales langues modernes ; de l'avoir accoutumé à se servir seul, à mépriser toute espèce de mollesse, à coucher habituellement sur un lit de bois, […] à s'accoutumer à la fatigue, en faisant journellement de violents exercices […] ; enfin, de lui avoir donné de l'instruction et le goût des voyages ! Il avait perdu tout ce qu'il devait au hasard de la naissance et à la fortune, il ne lui restait plus que ce qu'il tient de la nature et de moi…[4]

Efectivamente el duque de Chartres, el futuro rey Luis Felipe, pudo atravesar media Europa de incógnito, o al menos pasar bastante desapercibido para así evitar a sus múltiples enemigos, haciéndose pasar por un alemán ; y por su lado, su hermana Mademoiselle Adélaïde, junto a la pedagoga, también se ocultó en un convento haciéndose pasar las dos por una familia irlandesa. Consiguieron así ambos jóvenes superar las dificultades de adaptación y de idioma que fueron tónica común entre los aristócratas emigrados durante el periodo revolucionario como atestiguan numerosas memorias de la época. A ese aspecto más práctico Genlis añadió otro más intelectual: la posibilidad de leer un sinfín de obras literarias en su lengua primera, así como la posibilidad de ver obras teatrales y otros espectáculos en su idioma original. Así en sus *Memorias* narra sus numerosas visitas con sus alumnos a los teatros londinenses y las charlas que llevaban a cabo juntos después evaluando las diferentes piezas. Esa capacidad de descubrir obras literarias de otros países sin necesidad de recurrir a un traductor, resultó fundamental para la apertura de la producción literaria genlisiana a un nuevo tiempo, al añadir rasgos medievales propios de la tradición alemana, o elementos góticos propios de la inglesa, atributos que encontraremos posteriormente en el nacimiento del romanticismo.

---

como capellán […] al abate Maristini, de veintiocho años, que había recibido una selecta educación y que conocía perfectamente la literatura de su país. Impartía a diario a los príncipes una clase de italiano en mi habitación ».

[4] *Ibid.*, t. IV, p. 189. Traducción: « El duque de Chartres se decidió a recorrer a pie toda Suiza ; lo que realizó, pasando por todas partes por un alemán. ¡Cuántas veces, desde que comenzaran sus desgracias, me he felicitado por la educación que le había dado ; de haberle hecho aprender desde su infancia las principales lenguas modernas ; de haberle acostumbrado a desenvolverse solo, a despreciar cualquier forma de comodidad, a dormir de manera habitual en una cama de madera […], a acostumbrarse al cansancio, realizando a diario ejercicios violentos […] ; por último, de haberle instruido y de haberle hecho disfrutar de los viajes! Había perdido todo lo que debía al azar del nacimiento y a la fortuna, no le quedaba más que lo que debía a la naturaleza y a mí ».

Published in : GOURGUES, Marie ; SAMPAGNAY, Louise (dir.), *L'enfant plurilingue en littérature*, Editions des archives contemporaines, ISBN: 9782813005205, doi: 10.17184/eac.9782813005205

## 1 *Les Petits émigrés*

En esa misma dirección, Genlis recogió todas esas experiencias vividas y las introdujo en su novela epistolar *Les Petits émigrés, ou Correspondance de quelques enfants*, destinada como indica el subtítulo « a la educación de la juventud », publicada por primera vez en Berlín (François Lagarde) y París (Onfroy) en 1798, y seguida de otra edición el mismo año en pequeño formato aparecida en Hamburgo. La obra, destinada a un lectorado mixto, es decir tanto para mujeres como para hombres, conoció numerosas reediciones a lo largo del siglo XIX, sin duda motivadas por un gran éxito entre el público. Esta novela, escrita durante el éxodo de Genlis, presenta en forma epistolar la historia de un grupo de jóvenes emigrados aristocráticos que gracias a su multilingüismo pueden disimular sus orígenes nobiliarios y camuflarse en la Europa de finales del siglo XVIII tal y como hicieron ella y sus discípulos. Así Edouard d'Armilly, al que podemos considerar como el protagonista de la obra por ser el autor y receptor de la mayoría de las cartas, afirma: « Nous sommes ici incognito pour éviter les persécutions ; sachant tous parfaitement l'anglais, nous nous donnons pour une famille irlandaise[5] ».

La obra se sitúa en un momento particularmente complicado para la historia de Francia, e incluso podemos afirmar que de Europa, el conocido como periodo del Terror (1793-1794), e incluye un año más de Convención Termidoriana (1795) y otro de Directorio (1796): la primera carta se manda desde Küssnacht, Suiza, el 15 de mayo de 1793 y la última desde París el 1$^{ero}$ de noviembre de 1796. No obstante, las alusiones a cuestiones políticas no son muy abundantes, aunque sí se celebra la muerte de Robespierre y se denuncian sus « fiestas impías ». Los condicionantes históricos parecen servir más para justificar la teoría de Genlis de la importancia de la formación y del aprendizaje de lenguas: ante condiciones adversas una persona bien formada puede huir a países extranjeros en los que deberá poder hablar el idioma autóctono.

El lugar de emisión de las múltiples misivas es muy variado, y encontramos referencias a más de diez países europeos; algunas localizaciones son muy puntuales como Suecia, Portugal o Países Bajos, algunas más frecuentes como Inglaterra (Londres), Dinamarca (Copenhague) y Alemania (Bremen, Stuttgart, Hamburgo, Wandsbek), otras recurrentes como París (única ciudad gala desde donde se remiten las misivas) y por encima de todo Suiza (Berna, Richteweil, Küsnacht, Zurich, Arth, Lausana, Friburgo, Basilea). Este país centroeuropeo, ocupado en parte por los revolucionarios franceses desde 1792 y hasta 1814, acogió en el primer momento de la emigración a Genlis y a parte de sus pupilos. Pero sin duda, la elección de un país por esencia plurilingüe como cuartel general de los emigrados de la novela busca reforzar la idea de la importancia del conocimiento de múltiples lenguas. En una Europa donde el francés es la lengua diplomática, como señala Marc Fumaroli en su obra *Quand l'Europe parlait français*[6], la autora considera fundamental recordar que esa idea no es una realidad universal, y que el aprendizaje de otros idiomas resulta primordial por mil razones diversas que ejemplifica en su libro.

[5] Genlis, Félicité de, *Les Petits émigrés, ou Correspondance de quelques enfants*, t. I, Onfroy, Paris, 1798, p. 3. Traducción: « Estamos aquí de incógnito para evitar las persecuciones ; como sabemos inglés perfectamente, nos hacemos pasar por una familia irlandesa ».

[6] Fumaroli, Marc, *Quand l'Europe parlait français*, Éditions de Fallois, Paris, 2001.

Published in : GOURGUES, Marie ; SAMPAGNAY, Louise (dir.), *L'enfant plurilingue en littérature*, Editions des archives contemporaines, ISBN: 9782813005205, doi: 10.17184/eac.9782813005205

Como avanzábamos, la novela puede leerse en modo de clave e identificar a algunos personajes con los del círculo de la autora ; así la edición Morizot aparecida en París en 1859-1860 ofrecía algunas indicaciones que iban en dicha dirección: « la piadosa y agradecida Adélaïde es Mademoiselle D'Orléans ; la brillante y sabia Olympe es Lady Eduard Fitzgerald ». Esas voces jóvenes que encontramos en las cartas que componen la obra (los protagonistas tienen todos en torno a doce años), aportan a la educación un toque fresco y novedoso, que la vuelve más atractiva para el lectorado. Del mismo modo, el poder asociar dichas plumas a las de personajes reales famosos contribuyó al éxito del texto. Por la misma razón, saber que los nobles del círculo de la monarquía son plurilingües y saben desenvolverse en países extranjeros con soltura, abrió la mentalidad del público hacia ese aspecto de la educación. Republicanos como realistas deben reconocer la importancia de hablar unos idiomas que van a necesitar para viajar al extranjero de manera grata y provechosa.

## 2 Perfilando el personaje multilingüe

Así pues, como vemos, la delicada situación de los cronistas no les impide seguir formándose en múltiples disciplinas como cabía esperar en una novela con fines didácticos. Pero pronto constatamos cómo, ante todo, prestarán una grandísima importancia al aprendizaje de lenguas, aspecto fundamental de la pedagogía genlisiana, que busca obsesivamente el plurilingüismo. Así descubrimos desde la primera carta que, al igual que sus homólogos reales, los jóvenes corresponsales herborizan en alemán. En este caso lo leemos en la pluma del joven protagonista:

> J'envoie pour ma cousine six plantes de Suisse, que j'ai cueillies et desséchées moi-même : offre-les-lui de ma part : il y en a deux semblables, c'est ce que nous appelons en France *l'herbe aux perles* ; on la nomme en allemand, *Vergifs mein nicht* [Ne m'oubliez pas]. C'est pourquoi, j'en envoie deux ; Adriène voudra bien en donner une à Adélaïde, et garder l'autre. Tu lui expliqueras le mot allemand[7].

La herborización ofrece reflexiones sobre las diferencias entre las culturas, abre puertas nuevas a los sentimientos y sobre todo permite que afloren las diferencias profundas de las lenguas. Efectivamente desde este primer rasgo en el comienzo de la obra, descubrimos la importancia que los idiomas extranjeros van a desempeñar en su entramado. El multilingüismo aflora de manera transversal y forma parte de la historia, retrata a los personajes, marca los países y las formas de relacionarse. Pronto veremos que algunos personajes también dibujan en castellano, combinándolo con clases de alemán en una especie de tándem lingüístico de lo más particular. De modo que el caballero Gustave d'Ermont escribe a su hermana en estos términos:

[7] Genlis, Félicité de, *Les Petits émigrés*, *op. cit.*, p. 4-5. Traducción: « Envío seis plantas de Suiza que he recogido y secado yo mismo para mi prima: hay dos similares, es lo que en Francia se llama *herbe aux perles*, y en alemán *Vergifs mein nicht* [No me olviden]. Por eso envío dos; Adriène le dará una a Adélaïde, y conservará la otra. Ya le explicarás lo que significa la expresión alemana ». En España llamamos esas plantas *Granos de amor*.

Published in : GOURGUES, Marie ; SAMPAGNAY, Louise (dir.), *L'enfant plurilingue en littérature*, Editions des archives contemporaines, ISBN: 9782813005205, doi: 10.17184/eac.9782813005205

> Je vais apprendre à dessiner ; il y a ici un jeune Français émigré qui peint le paysage comme un ange ; comme il veut aller en Espagne, M. l'abbé lui enseignera l'espagnol, et il me donnera des leçons de dessin. Ce n'est pas tout : nous apprenons aussi l'allemand, M. l'abbé et moi ; cela me paraît bien drôle de lui voir prendre des leçons : il dit que je le passerai ; parce qu'à mon âge on apprend les langues plus facilement ; en effet, nous faisons tous les jours un défi à qui saura le plus de mots en une demi-heure et j'ai presque toujours l'avantage. Enfin, ma chère sœur, je vous conseille de vous occuper de vous instruire ; c'est le vrai moyen de ne pas s'ennuyer[8].

Estas clases de lenguas extranjeras, como no podía ser de otra forma, son un aspecto fundamental de la adquisición del idioma extranjero, y su papel resulta tan importante, que se convierte en un aspecto recurrente que sirve para ocultar otras acciones, juzgadas como peligrosas en el contexto revolucionario parisino. En una carta de la segunda parte de la novela, Madame de Palmène escribe a su hermana desde París y le confiesa que las clases de italiano de sus hijos sirven para tapar una arriesgada práctica en el contexto del Terror:

> J'ai découvert un honnête ecclésiastique qui vient tous les dimanches nous dire la messe en secret dans mon cabinet. Mes gens même ne le savent pas. Ce prêtre a un habit séculier : on croit qu'il ne vient que pour donner des leçons d'italien à mes enfants. J'ai une pierre consacrée qui sert d'autel ; il trouve des habits et des vases sacrés dans un armoire dont il a seul la clef, et Auguste sert la messe. Comme je suis toujours enfermée avec mes enfants quand ils prennent des leçons, ceci ne parait nullement singulier, et ne donne pas le moindre soupçon de la vérité[9].

Este tipo de historias y otras en las que se insiste en la importancia de las clases de idiomas, demuestran a los lectores de estas cartas que ser multilingüe requiere de un trabajo constante y abnegado (valores que pueden interpretarse como burgueses, frente al punto de vista aristocrático), aunque el esfuerzo siempre ha de resultar muy satisfactorio y provechoso. Entre las líneas de los corresponsales a menudo se cuelan experiencias que se pueden leer como consejos de aprendizaje, estrategias de adquisición de lenguas. Así Eugène de Vilmore en sus memorias detalla sus técnicas para aprender la lengua germana: « J'avais un maître de langue allemande. Je lisais

[8] *Ibid.*, p. 61-62. Traducción: « Voy a aprender a dibujar ; aquí hay un joven francés emigrado que pinta paisajes como un ángel ; como quiere ir a España, el señor abate le enseña español, y él me dará clases de dibujo. Y no es todo: el abate y yo estamos aprendiendo alemán ; me resulta muy divertido verle tomar lecciones: y me dice que pronto le superaré ; porque a mi edad se aprenden las lenguas más fácilmente ; efectivamente, cada día nos retamos a ver quién aprenderá el mayor número de palabras en media hora y casi siempre gano yo. En suma, querida hermana, te aconsejo que te dediques a instruirte ; es el modo más seguro de no aburrirse ».

[9] Genlis, Félicité de, *Les Petits émigrés, ou Correspondance de quelques enfants*, t. II, s.e., Hamburgo, 1798, p. 29. Traducción: « He encontrado un sacerdote virtuoso que viene todos los domingos a decirnos misa en secreto en mi gabinete. No lo saben ni mis criados. Este cura viste de seglar: la gente piensa que viene para dar clases de italiano a mis hijos. Tengo una piedra consagrada que sirve de altar ; tiene vestimentas y recipientes sagrados en un armario del que únicamente él tiene la llave, y Auguste le ayuda en misa. Como estoy siempre encerrada con mis hijos cuando reciben sus clases, esto no resulta nada sorprendente, y no da ninguna sospecha sobre lo que sucede en realidad ».

Published in : GOURGUES, Marie ; SAMPAGNAY, Louise (dir.), *L'enfant plurilingue en littérature*, Editions des archives contemporaines, ISBN: 9782813005205, doi: 10.17184/eac.9782813005205

beaucoup. M. Trumann me prêtait des livres ; tous les matins je déjeunais avec lui, et il me demandait compte de ma lecture de la veille, ce qui faisait ordinairement le sujet de notre conversation[10] ». Clases de alemán, lectura, conversación y exposiciones, privilegiando la oralidad frente a otros aspectos del idioma, pues como recuerda la *Encyclopédie*: « Les langues vivantes s'apprennent pour être parlées, puisqu'on les parle ; on n'apprend à parler que par l'exercice fréquent de la parole[11] ». Pero estos jóvenes tan aplicados no descuidan tampoco la parte escrita de su educación lingüística, aunque la reduzcan a misivas bastante escuetas: « Adieu, mon cher ami, voici l'heure de ma leçon d'allemand. M. l'abbé m'assure que si je continue à m'y appliquer je serai en état de vous écrire dans un mois de petits billets dans cette langue, ce qui ajouterait bien de l'agrément à notre correspondance[12] ».

## 3 Beneficios del multilingüismo

A estos personajes positivos, trabajadores, estudiosos, y sobre todo multilingües, les aguarda un porvenir brillante a pesar de las mil adversidades de la historia. La formación de estos jóvenes escritores resulta por lo tanto modélica para los lectores de la clase aristocrática, pero también para el nuevo lectorado burgués, que aspiraba a igualar en la formación a los nobles. Sobre todo, si dicha formación tenía una utilidad práctica y auguraba un futuro destacado, como el que aguarda a Edouard, el protagonista:

> Lord Selby m'a enfin proposé nettement de se charger d'Edouard pendant quelques années, et avec la forme la plus délicate et la plus aimable, en me disant que pour son voyage dans le nord, Edouard sachant l'allemand lui sera de la plus grande utilité, et en effet il peut fort bien lui servir d'interprète ; d'ailleurs ayant une très belle écriture, il pourra souvent lui tenir lieu de secrétaire, et même dans trois langues. Ainsi Edouard étant déjà en état de se rendre utile à son protecteur, peut sans rougir accepter cette proposition[13].

En el mismo sentido, sus relaciones personales prometen desarrollarse en un entorno donde las limitaciones lingüísticas parecen no existir. Si conseguir nuevos amigos parece siempre una tarea complicada cuando uno se va a un país extranjero, el conocimiento de lenguas contribuye a limar esas dificultades. Así la autora insiste en

[10] *Ibid.*, t. I, p. 198-199. Traducción: « Tenía un profesor de lengua alemana. Yo leía mucho y M. Trumann me prestaba sus libros ; todas las mañanas desayunaba con él, y me preguntaba por mis lecturas de la víspera, lo que constituía normalmente el tema de nuestra conversación ».

[11] Beauzée, Nicolas, « Méthode », *op. cit.*, p. 531. Traducción: « Las lenguas vivas se aprenden para ser habladas, ya que se hablan ; solo se aprende a hablar por el ejercicio frecuente de la palabra ».

[12] Genlis, Félicité de, *Les Petits émigrés*, *op. cit.*, p. 69-70. Traducción: « Adiós, querido amigo, llega la hora de mi lección de alemán. El señor abate me asegura que si sigo aplicándome en un mes seré capaz de escribirle pequeños mensajes en esta lengua, lo que haría más amena nuestra correspondencia ».

[13] *Ibid.*, t. II, p. 68. Traducción: « Lord Selby me ha propuesto encargarse de Edouard durante unos cuantos años, y lo ha hecho del modo más delicado y amable posible, diciéndome que como Edouard sabe alemán, le resultará de muchísima utilidad para su viaje al norte ; y es que efectivamente puede servirle a la perfección de intérprete ; como además tiene una bonita letra, podrá servirle de secretario, y esto hasta en tres lenguas. De este modo, Edouard al encontrarse capacitado para ser útil a su protector, puede aceptar dicha propuesta sin tener que sonrojarse por ello ».

Published in : GOURGUES, Marie ; SAMPAGNAY, Louise (dir.), *L'enfant plurilingue en littérature*, Editions des archives contemporaines, ISBN: 9782813005205, doi: 10.17184/eac.9782813005205

poner de relieve cómo los intercambios entre todos los protagonistas transcurren en múltiples lenguas, lo que parece favorecer el buen desenlace de sus vidas.

> Je causais en allemand avec Frick, quand au détour d'une petite allée nous avons rencontré un beau jeune homme très bien mis, qui s'est arrêté pour nous laisser passer ; […] Alors nous sommes entrés en conversation avec lui : j'ai vu à son accent qu'il était anglais, et je lui ai parlé dans sa langue, ce qui a paru l'étonner. Je lui ai dit que ma famille était irlandaise, que j'avais été élevé en France. Notre entretien paraissait l'amuser[14].

Vemos por lo tanto que estos estudiantes de idiomas, alcanzan enseguida un grado de competencia más que considerable: a las pocas clases pueden mantener correspondencia en la nueva lengua y pronto alcanzan un nivel que les permite ser confundidos con nativos. Podríamos considerar que en una situación de estrés extremo la adquisición de conocimientos podría acelerarse, o que contribuye a ello el hecho de vivir rodeado de hablantes nativos, pero más parece una estrategia de la autora para volver atractivo para sus lectores el estudio de lenguas extranjeras.

También podremos comprobar que, en los momentos de mayor tensión dramática, con enfrentamientos propios de una novela de acción, dominar el habla del país visitado desempeña un papel tan importante o más que la apariencia física o la fuerza. En la obra genlisiana el conocimiento y el multilingüismo desempeñan un papel fundamental y van a ennoblecer al personaje convirtiéndole en paladín de las causas justas, una especie de ídolo moderno. En la obra un héroe únicamente se concibe como un ser multilingüe capaz de desenvolverse en un mundo forzosamente hostil.

> J'arrive auprès d'un fossé où je trouve un homme terrassé et blessé par un voleur qui le tenait à la gorge ; je pris une grosse voix pour faire peur au voleur, et je lui dis en anglais, que s'il ne s'en allait pas, j'allais lui tirer un coup de pistolet. Cela me réussit ; le voleur tout de suite prit la fuite à toutes jambes[15].

Parece que el conocimiento de lenguas viniera a adornar las cualidades del personaje que gracias a su energía y aplicación consigue abrirse un hueco y resistir los embates de la vida, ya provengan de una Revolución o de un mero salteador de caminos. Y esto llega a un punto en el que veremos que incluso entre los criados el plurilingüismo resulta un rasgo positivo fundamental para sus señores:

[14] *Ibid.*, t. I, p. 72-73. Traducción: « Conversaba en alemán con Frick, cuando en el desvío de un caminito nos encontramos con un hermoso joven muy elegante, que se detuvo para dejarnos pasar ; […] Entonces empezamos a conversar con él: por su acento vi que era inglés, y le hablé en su idioma, lo que pareció sorprenderlo. Le dije que mi familia era irlandesa, y que me había criado en Francia. Nuestra conversación parecía divertirlo ».

[15] Genlis, Félicité de, *Les Petits émigrés, ou Correspondance de quelques enfants*, t. IV, s.e., Hamburgo, 1798, p. 68. Traducción: « Llego junto a un foso donde me encuentro a un hombre abatido y herido por un ladrón que le agarraba por el cuello ; puse una voz grave para asustar al ladrón, y le dije en inglés que, si no se iba de inmediato, iba a dispararle con mi pistola. Me salió bien la jugada, y el ladrón inmediatamente salió huyendo a todo correr ».

Published in : GOURGUES, Marie ; SAMPAGNAY, Louise (dir.), *L'enfant plurilingue en littérature*, Editions des archives contemporaines, ISBN: 9782813005205, doi: 10.17184/eac.9782813005205

> En sortant de table la baronne l'envoya coucher. Je la questionnai sur ce domestique ; elle me dit qu'il était Polonais, qu'elle le tenait de son banquier de Bâle, qui le lui avait arrêté avant son voyage d'Angleterre. Elle ajouta que c'était un excellent sujet, et sachant toutes les langues[16].

Al final se descubre que este personaje es un falso criado, y que en realidad es un antiguo aristócrata camuflado, pero ello no resta para que sea particularmente valorado y alabado por su capacidad lingüística por sus amos. La señora baronesa no solo canta sus cualidades como sirviente y su nobleza, sino que destaca su conocimiento de « todas las lenguas ». Sabiendo que Genlis también dedicó parte de sus obras educativas a la formación de las clases populares e incluso de los criados (como prueba su obra *Le La Bruyère des domestiques, précédé de considérations sur l'état de domesticité en général*[17] publicada en 1828), cabe plantearse hasta qué punto esta historia no aboga por una formación lingüística igualmente extensible al servicio. La visión de Genlis de una Europa más abierta y plural, en la que los ciudadanos recorren los diferentes países, toma forma en sus ideas pedagógicas que muestran una preocupación real por una situación nueva.

## 4 Limitaciones de los monolingües

En contraposición a estos protagonistas positivos, que anuncian las juventudes más liberales y mundanas del siglo XIX, se encuentran otros personajes más oscuros, encarnación de la aristocracia más refractaria y nacionalista. Si en los anteriores casos el rasgo clave para marcar la apertura y el cosmopolitismo era el conocimiento de varias lenguas vivas, en el caso opuesto será el rechazo a las mismas y su desconocimiento lo que trazará su perfil negativo. La declaración de una madre de este círculo execrable respecto a la formación de su vástago resulta bastante esclarecedora del tipo de mentalidad que intentaba ilustrar:

> Je vous sûplij donque de ne faire de mon fils, nij un savan, ni un belesprij ; car son père et moij nous déteston la pédanterij, et les éducation mairvèlieuse ne son nulleman de notre goux. C'est pouquoij la Pintur et l'étude des langue me paraisse bien inutile. Quant on est français, on dois se contanté de bien savoir sa langue maternêle. Mon fils antrera dans la carrièrre Dyplaumatick, mais on parle fransais dans toute les coures de l'europe, ainci à quoij lui çervirois l'Allemant[18] ?

[16] *Ibid.*, p. 77. Traducción: « Al salir de la mesa la baronesa le mandó a acostarse. Yo le pregunté por aquel criado ; me dijo que era polaco, que lo había conseguido por su banquero de Basilea, que se lo había cedido antes de su viaje a Inglaterra. Añadió que era un excelente individuo y que sabía todos los idiomas ».

[17] Genlis, Félicité de, *Le La Bruyère des domestiques, précédé de considérations sur l'état de domesticité en général*, Victor Thiercelin, Paris, 1828.

[18] Genlis, Félicité de, *Les Petits émigrés*, *op. cit.*, p. 53. Traducción: « Ozuplico tonces que no aga de mijo un savio, ni un dozto ; pos su padre y llo hodiamo la pidantiría, la edukazion esquisita no es pa ná de nuestro gusto. Asín que la pinturra y estudiar lengüitas mi paize inutil. Kuando zomos franseses, ai que contentarse con saber a fondo su lenjua materrna. Mijo entrará en la carera Diplomantica, pio es ke sabla franses en toas las kortes iuropias, asín ke ¿pa ke liba a sirbir el alemán? ». La grafía es intencionalmente incorrecta por parte de la autora, para tipificar a este personaje como ignorante pese a su origen distinguido.

Published in : GOURGUES, Marie ; SAMPAGNAY, Louise (dir.), *L'enfant plurilingue en littérature*, Editions des archives contemporaines, ISBN: 9782813005205, doi: 10.17184/eac.9782813005205

Tamaña ignorancia de la madre (que al igual que « jan jaque Rousô » cree que los niños deben « entregarse a la naturaleza[19] ») se refleja en su descendencia, que no encuentra diversión más que en el ocio gratuito y que no es capaz de escribir correctamente, lo que se volverá muy penoso cuando las circunstancias se vuelvan adversas. Por ello no sorprende leer en una carta de su hijo cómo se lamenta de esa visión cortoplacista de sus progenitores, y cómo muestra sus limitaciones intelectuales y sociales:

> La société ici est très annuijeuse, surtout quant on ne sait pas l'allemand. Vousète bien heureux d'avoire apprit tant de langues, je suis bien fâché à présent de ne savoir que la miéne ; mais qui est-ce qui pouvois prévoire cette môdite révolution, et que l'on serait ainsi dispersé chez les étranjers ? d'alieure je n'aime pas dutout la Suisse, où l'on ne trouve aucun amusomant ; car daus tout' le péijs il n'ij a pas une seule sale de spectacle[20].

A partir de ahí el personaje evolucionará y empezará a formarse, mostrando a los lectores que nunca es tarde para aprender idiomas nuevos y ampliar su cultura. Esto le permitirá romper con los prejuicios propios del mundo caduco del Antiguo Régimen en el que parecía anclado. Genlis siempre deja una puerta abierta a la educación que permitirá al individuo cambiar para mejorarse.

En las mujeres el mal conocimiento de las lenguas extranjeras, incluso en adultas, supone de igual forma un rasgo despreciable que se une al de la falta de educación y de conversación. Como en los casos anteriores resulta curioso que el conocimiento o desconocimiento de la lengua sea uno de los primeros rasgos que se describen de los personajes:

> Madame Godwin est excessivement laide et fort âgée, sans avoir l'air vénérable. Elle parle un très mauvais anglais, et elle emploie des expressions tout à fait étranges. Elle n'a vécu que dans la retraite et en province, elle n'a aucun usage du monde, je crois qu'elle manque absolument d'éducation et d'esprit[21].

Dominar la palabra en el idioma propio como en los adquiridos posteriormente distingue a los individuos y los hace brillar en sociedad. Pero también les enriquece en el plano más íntimo y personal, ayudándoles a convertirse en mejores personas. Aprender nuevas lenguas nos permite abrazar realidades diversas y entender mejor el mundo en el que vivimos. Como hemos podido constatar a través del estudio de la

[19] Por « Jean-Jacques Rousseau », *in idem.*

[20] *Ibid.*, p. 37. Traducción: « Aki la sociedá es mu aburría, sobretó kuando no se save alemán. Ties muxa suerte daber aprendío tanta lengua, y mi da rabia no sabé que la mía ; pero ¿quien iva a preber esta mardita rivolusión, y que nos ivamos a ver dispersaus entre los estrangeros? Aemás no me gusta na la Suisa, aquí no ai niun divertimento ; en tol país no ai ni una sala de epestáculo ». Aquí también la grafía es intencionalmente incorrecta.

[21] *Ibid.*, p. 3. Traducción: « Madame Godwin es excesivamente fea y muy mayor, sin tener aspecto venerable. Habla un inglés malísimo y emplea expresiones muy extrañas. Ha vivido mucho tiempo retirada en provincias, y carece de conocimiento de los usos de la sociedad, además creo que carece completamente de educación y de inteligencia ».

Published in : GOURGUES, Marie ; SAMPAGNAY, Louise (dir.), *L'enfant plurilingue en littérature*, Editions des archives contemporaines, ISBN: 9782813005205, doi: 10.17184/eac.9782813005205

obra *Les Petits émigrés* de Félicité de Genlis, el rasgo multilingüe en la caracterización de los personajes se vuelve un elemento casi obsesivo en la pedagogía y en la pluma de la autora. Genlis nos lo presenta como un atributo nuevo, propio de la literatura postrevolucionaria anunciadora de un mundo nuevo y de una nueva relación entre los países y sus culturas. La sociedad burguesa del XIX va a hundir aquí sus raíces y va a descubrir que no importan tanto la familia y los apellidos como el dinero, la laboriosidad y, por supuesto, la formación. Poco a poco Francia se irá abriendo a Europa y al mundo, y constatará la importancia de las lenguas extranjeras para entender la polifonía de realidades que rodean a los individuos. En la obra los niños, o adolescentes, toman la palabra y anuncian cómo habrá de ser el futuro: los jóvenes de finales del siglo de las Luces abren la puerta a un nuevo periodo, que auguran más internacional y cosmopolita. Parece que esta capacidad de hablar varios idiomas se convierte en un requisito imprescindible para sobrevivir en la tormenta revolucionaria que sacude Europa: permite pasar desapercibido, integrarse en nuevos países, encontrar diversas formas de entretenimiento, crear nuevas amistades, lograr trabajos brillantes… Es preciso esforzarse mucho, seguir numerosas clases, leer muchos libros en la lengua original y tratar de escribir un poco con esa nueva jerga adquirida. Pero la recompensa ha de ser grande. Cultivar esta cualidad no entiende de limitaciones de género ni de clase, permite a los personajes, como al lectorado, mejorar las propias condiciones de vida y perfeccionarse por medio del esfuerzo y del trabajo personal, y además le abre a un nuevo universo de relaciones. Con Genlis aprendemos que hombres y mujeres, nobles y plebeyos, todos y todas podemos labrarnos un camino por medio del aprendizaje de lenguas y el estudio y contribuir a hacer un mundo mejor.

## Bibliografía

Beauzée, Nicolas (1784), « Méthode », *Encyclopédie méthodique : Grammaire et littérature*, t. II, Pancoucke, Paris.

Fumaroli, Marc, *Quand l'Europe parlait français*, Éditions de Fallois, Paris, 2001.

Genlis, Félicité de, *Les Petits émigrés, ou Correspondance de quelques enfants*, t. I, Onfroy, Paris, 1798.

Genlis, Félicité de, *Les Petits émigrés, ou correspondance de quelques enfants*, t. II et IV, s.e., Hamburgo, 1798.

Genlis, Félicité de, *Mémoires inédits de Madame la comtesse de Genlis, sur le dix-huitième siècle et la Révolution française, depuis 1756 jusqu'à nos jours*, t. III et IV, Ladvocat, Paris, 1825.

Genlis, Félicité de, *Le La Bruyère des domestiques, précédé de considérations sur l'état de domesticité en général*, Victor Thiercelin, Paris, 1828.

Genlis, Félicité de, *Dernières Lettres d'Amour. Correspondance inédite de la comtesse de Genlis et du comte Anatole de Montesquiou* (publié par André Castelot), Grasset, Paris, 1954.

Published in : GOURGUES, Marie ; SAMPAGNAY, Louise (dir.), *L'enfant plurilingue en littérature*, Editions des archives contemporaines, ISBN : 9782813005205, doi : 10.17184/eac.9782813005205